

Un director con alma de poeta

**La Tierra quiere explotar
se hundió la galería
sólo su Virgen del Mar
la Patrona de Almería
puede al minero salvar**

Juan Jiménez

Ser de La Unión y dirigir el Festival del Cante de las Minas es el mayor orgullo que pueda tener cualquier unionense. Juan Jiménez se siente orgulloso de ello y lo embarga la responsabilidad de tan prestigioso cargo. Ya fue concejal de Cultura en años pasados, trabajó para el cante en numerosas ocasiones; pero este año la 30 edición del Cante de las Minas le aguarda con expectación.

No tiene alma de burócrata como podría suponerse por su cargo político, entiende de flamenco, siente el flamenco y escribe de flamenco como lo demuestra uno de nuestros sumarios.

¿Que objetivos os habeis marcado para esta 30 edición?

Primordialmente hacer un repaso de lo que ha sido la historia del festival, hemos buscado un asentamiento y una mayor proyección de los cantes de Levante dentro de la geografía nacional. El festival nunca ha sido localista, pero en esta última etapa con la presentación fuera de nuestras fronteras, aún menos. El festival de La Unión con el de Córdoba, son los mejores de España, pero somos ambiciosos y queremos conseguir que cada vez vengan más y mejores cantaores de fuera.

La mina se acaba, ¿se acaba con ella el cante?

No en absoluto, el cante esta enraizado dentro de la historia de La Unión. Habría que explicar los orígenes del cante en La Unión, a través de la inmigración de trabajadores andaluces llegados a primeros de siglo a trabajar la mina. Ellos nos depositaron su cultura, y La Unión la ha cuidado y desarrollado. Esta tradición cultural aunque acabe la mina no se perderá. Por otro lado, la minería de exterior no ha concluido, en la actualidad sigue produciendo el 40% de plomo a nivel nacional; lo que si ha desaparecido es la



extracción de mineral de interior y ese tipo de minería no lo añoramos por las trágicas consecuencias que trajo a nuestro pueblo; no hay que olvidar las vidas humanas que se ha cobrado.

¿Como fue la presentación del festival en Almería?

Nos presentamos en Almería con una exposición de carteles y paisajes mineros, esto fue el día 18 de julio; el 20 con la presencia del alcalde de La Unión, hubo una gala flamenca

con cantaores de aquí y de Almería, el día 21 hubo una conferencia a cargo de Alvarez Caballero sobre la vinculación de La Unión y Almería. Teníamos una asignatura pendiente con esta ciudad andaluza ya que nuestro hermanamiento es de sangre y esto son palabras mayores.

Hablame del homenaje a la mujer en el cante.

Creo que la aportación de la mujer al flamenco ha sido muy importante siempre, aunque los condicio-

nantes sociales la han tenido relegada. De siempre una mujer que cantara no estaba bien vista, siempre ha tenido que luchar más que el hombre en situaciones similares para hacerse un sitio. La Unión ha dado grandes cantaores, ahí tenemos a Emilia Benito, La Peñaranda; también llamada La Cartagenera, Encarnación Fernández entre otras. Era obligado dignificar y homenajear a estas mujeres y otras muchas por la gran aportación hecha al flamenco y el sacrificio sufrido.

¿Que importancia tiene el gueto gitano de La Unión para el cante?

Los gitanos de La Unión han participado desde sus orígenes de una manera natural, quede constancia por ejemplo la familia Fernández; la forma de cantar la minera Encarnación Fernández, ha creado un tipo de escuela, como en otro tiempo la crearon Antonio Piñana y Pencho Cros; la Levántica también creó el suyo. Los gitanos no son personas aisladas que acuden al festival, ellos están dentro de la organización del mismo.

¿Cual es el presupuesto del festival y quienes lo patrocinan?

La mayor aportación corresponde al Ayuntamiento, a través de la concejalia de Cultura que hace un esfuerzo importante. Los organismos oficiales no prestan la atención y ayuda que requiere un festival con la proyección exterior que tiene el nuestro. Este año el presupuesto se nos eleva a 20 millones, de los cuales el municipio de La Unión asume más del 80%; por otra parte no es lícito que el deficit lo pague el espectador.